

DISCUSIÓN

Tres cosas que dicen tres "casas" sobre el español lengua extranjera en Costa de Marfil

En Costa de Marfil, el español tiene manifestaciones variopintas fuera de las aulas, más allá del ámbito escolar y universitario del que tiende naturalmente a desbordar tras largos decenios de enseñanza-aprendizaje institucionalizada. El fenómeno se debe también al proceso mundial de la globalización, al auge de las tecnologías de la información y la comunicación, a la creciente cooperación económica y cultural entre España y Costa de Marfil y al prestigio internacional de la misma lengua castellana. Muchos estudios se han interesado por los hispanismos presentes en el *nouchi*, el argot juvenil marfileño, pero muy pocos por las inscripciones en español que cada vez más son visibles y legibles en las calles de nuestras ciudades.

El año pasado, hice publicar un artículo titulado "*L'espagnol dans le paysage urbain abidjanais*", o sea, "*El español en el paisaje urbano abidjanés*". Comentándolo últimamente en las redes sociales, un amigo mío, presidente de la Asociación de los Profesores de ELE de Enseñanza Secundaria de Costa de Marfil (APESCI), dio testimonio de que las inscripciones en español también son una realidad en Daloa, la ciudad donde vive y trabaja, a unos 380 kilómetros de la capital económica Abidjan. Estamos hablando de inscripciones en soportes móviles (coches, camiones, etc.) o estáticos (fachadas de establecimientos comerciales, latas, envases de productos diversos: vinos, jabones, medicinas, dulces, etc.).

Costa de Marfil es un país francófono y, si un fenómeno sociolingüístico como este puede parecer baladí de cara al inglés, no lo es tanto en lo que al español atañe. Además de ser una lengua internacionalmente más influyente, el inglés es la primera lengua extranjera estudiada en el país, obligatoria para todo el alumnado ya desde primero de secundaria cuando el español interviene solo a partir de tercero, en competencia con el alemán como segunda lengua viva. Téngase en cuenta, encima, que dos de los cinco países fronterizos de Costa de Marfil son anglófonos: Liberia (oeste) y Ghana (este). Tenemos entonces una cercanía geográfica con el inglés que, desde siempre, lo ha hecho muy presente en Costa de Marfil a la vez bajo su forma oral y escrita. Por ejemplo, hay más anglicismos que hispanismos en el argot nacional arriba aludido.

DISCUSIÓN

Al contrario del inglés, sin embargo, el español no se beneficia de tanta cercanía geográfica con los marfileños. Guinea Ecuatorial, el único país hispanohablante de África, se ubica a 1429 kilómetros de Costa de Marfil. Por lo tanto, unos elementos de sociolingüística urbana como las inscripciones en un idioma extranjero resultan mucho más significativos para el español que para el inglés en el contexto marfileño. De hecho, las inscripciones en español en nuestras calles, igual que los hispanismos en el *nouchi*, el fútbol español o las telenovelas latinoamericanas, hacen la lengua castellana sentimentalmente más cercana pese a la distancia geográfica y cultural, por lo que contribuyen sobremedida a mantener un ambiente favorable a su aprendizaje. Es como si, de alguna manera, el corazón acertara la distancia creada o percibida desde la razón.

El único estudio dedicado al tema hasta la fecha había consistido en recorrer siete de los diez municipios de Abidjan para recoger y analizar las inscripciones en español en las fachadas de establecimientos comerciales de todo tipo: tiendas, agencias, clínicas, empresas, galerías, hoteles, restaurantes, etc. En el municipio de Cocody, en concreto, en una calle del barrio *Angré 7^{ème} Tranche*, no pasa desapercibida esta gran inscripción en letras blancas: *CASA MÍA*.



Se trata de una galería de muebles y artículos diversos para la arquitectura y la decoración interior, de ahí el lema del lugar: "*Le bonheur intérieur retrouvé*", es decir, "*El confort interior reencontrado*". Abierta oficialmente el 6 de abril de 2017 con su inauguración por la primera dama Dominique Ouattara, *CASA MÍA* pertenece a Kalot Hussein, un inversor extranjero.

En el mismo municipio de Cocody, pero en otro barrio denominado *Deux Plateaux*, en un bloque de edificios comerciales, está *CASA ESPAÑA*.

DISCUSIÓN



El establecimiento tiene como lema "*Dans un recoin d'Espagne à Abidjan*"; entiéndase "*En un rincón de España en Abidjan*". Es un bar-restaurant que propone comidas y vinos para llevar o para disfrutar *in situ*. La especificidad del lugar es que todos los productos vienen de España, por lo cual todo el ambiente sabe y huele a España. El dueño es un marfileño cuya vida discurre entre España y Costa de Marfil, según me comentó alguien que lo conoce muy bien.

Por último, cabe mencionar *CASA DE NOCHE*, de creación más reciente. Se encuentra en el pequeño pueblo ebrié de Aboboté, municipio de Abobo, cerca de la *Paroisse Saint Augustin*, una iglesia católica famosa. Como bien lo indica el nombre, es una discoteca. El dueño también es un joven marfileño.



He aquí tres "casas" que, de cuanto dicen sobre el español en Costa de Marfil, quiero retener tres cosas. La primera y más simbólica es que el español se encuentra en casa en Costa de Marfil; y estas tres "casas tuyas" no son las únicas. Si bien no ha dejado de ser una lengua extranjera en este país francófono de África subsahariana reconocido como el más ELE-nizado del continente, desde los años 2000 es un idioma bastante familiar a los marfileños en su conjunto. Derivada de la primera, la segunda cosa es el cambio radical de la imagen que de España y de su lengua tenían los marfileños hasta finales del siglo pasado. España ya no se ve como un "*país pobre*" ni el español como una "*lengua muerta*". Pero el auge del internet y el prestigio del fútbol español no son los únicos factores explicativos de este cambio; cada vez más marfileños viajan a

DISCUSIÓN

España para buscarse la vida o para estudiar. Algunos se instalan y se quedan, otros regresan a su tierra para invertir. La tercera cosa, pues, es que inscripciones como estas, visibles en comercios pertenecientes a nativos del país, no solo participan en la promoción de la lengua y cultura hispánicas, sino que sus dueños también se convierten en unos embajadores voluntarios del español en su propio país.

Dr. Bi Drombé DJANDUÉ
Universidad Félix Houphouët-Boigny de Abidjan

